

MEMORIAS COMO ESTUDIANTE DE MEDIOS MASIVOS DE COMUNICACIÓN, 1993

Bertha Alicia Sánchez Acosta¹

Mi experiencia. La travesía es larga, los momentos cortos y la experiencia bastante. ¿Qué se puede decir de lo que significa ser alumno de la Universidad Autónoma de Aguascalientes? Recuerdo que cuando decidí estudiar Comunicación, soñaba con tantas cosas, hasta que me incorporé a la práctica. Con el paso del tiempo he visto y veo las cosas maravillosas que tienen los alumnos en esta época, ¡huy!, qué hubiera dado por tener estos aparatos, pero creo que a cada quien le toca su momento y es bonito recordar todas las que pasábamos para realizar algún trabajo, una práctica, un ensayo.

Otro recuerdo imborrable es en la clase de Periodismo, ¡qué barbaridad!, había muy pocas máquinas y teníamos que cargar nues-

1 Licenciada en Medios Masivos de la Comunicación, UAA. Asistente del Departamento de Extensión Académica de la Dirección General de Difusión y Vinculación en la UAA.

tro equipo, ir de un lado a otro para cuidarlo, porque en ese tiempo teníamos que cambiar de salón para ir a clase, lo que nos permitía convivir con los chavos y las chavas de distintas carreras, porque todos recorríamos varios edificios, un salón para cada materia.

Tengo bonitas memorias de mi andar por esta gran institución, revelábamos las fotos en unas tinas hechas con tambos. Cuando grabábamos era una odisea, aprender a modular las voces dependiendo del programa, aparte de que enfrente de la cabina de radio teníamos el anfiteatro, donde hacían sus prácticas los alumnos de Medicina. En la carrera había maestros de todo, unos pacientes, otros gruñones, sensatos, exigentes, pero todos contribuyendo con un granito de arena en nuestra formación.

En ese entonces, en la Universidad no había tanta infraestructura, eran pocos edificios; mis compañeros que llevaban vehículo lo estacionaban fuera del salón. Nos tocó inaugurar la cafetería del Edificio 47, con grandes espectáculos, todas las tardes pululaba la diversión, donde buscábamos, jugábamos, reíamos sin parar. Qué tiempos aquellos, una de las mejores etapas, donde la responsabilidad no es tan grande, en la cual tienes que aprender, pero también ser feliz, convivir y tener experiencias.

Es muy reconfortante saber que soy egresada de esta casa de estudios, que ha formado hombres y mujeres de lucha en su campo, reconocidos por su trabajo y entrega. Debemos echarle todas las ganas y demostrar la formación que recibimos en esta casa de estudios, representarla dignamente, porque es la institución que elegimos para que nos formara en nuestra profesión, la que nos abrió el caminito para ser lo que somos.

En la fotografía, recuerdo que nos citaron en el Auditorio “Dr. Pedro de Alba” para entregarnos la carta de pasante a todos los alumnos del Centro de Artes y Humanidades; fue con el rector, el ingeniero Gonzalo González Hernández y el secretario general, licenciado Santiago Cortés Chávez.



Fototeca UAA. Entrega de cartas de pasante a estudiantes del Centro de Artes y Humanidades, UAA, 1993.

